

6

Serie Monográfica



Cika
presenta

Los

vascones



Con la colección *Chipi-trapa*, el Departamento de Educación se propone ayudar a los escolares a conocer mejor Navarra. En este viaje de descubrimiento nos va a acompañar *Cika*, una *Chavalika* muy especial a la que le encanta enseñar su tierra a los escolares de Navarra y animarles a conocer su naturaleza, su historia, sus lenguas, sus tradiciones y toda la diversidad cultural que hace de Navarra una comunidad tan rica y tan peculiar.

Carlos Pérez-Nievas López de Goicoechea
Consejero de Educación

Título: Los vascos
Autor: Matías Múgica
Diseño gráfico: Asís Bastida
Imprime: Gráficas Castuera

ISBN: 978-84-235-3026-7
D.L.: NA-3.583/2007

© GOBIERNO DE NAVARRA. Departamento de Educación

Promociona y Distribuye:
Fondo de Publicaciones del Gobierno de Navarra
Dirección General de Comunicación
C/ Navas de Tolosa, 21
Tfno: 848 427 121
Fax: 848 427 123
31002 Pamplona
fondo.publicaciones@cfnavarra.es
www.cfnavarra.es/publicaciones

The background of the entire page is a close-up photograph of a fabric with a complex, organic pattern. The colors are primarily shades of green and brown, with some white highlights. The pattern consists of irregular, rounded shapes and lines, resembling a natural or hand-drawn design. The lighting is soft, creating subtle gradients and shadows across the fabric's texture.

Los
vascones



Gobierno de Navarra
Departamento de Educación

Los vascones

índice

1

06 **Nuestros antepasados**

06 ■ Quiénes eran

06 ■ Cómo eran

2

09 **Los vascones y sus vecinos**

09 ■ Iberos

11 ■ Celtas

14 ■ Várdulos,
caristios,
aquitanos

3

16 **Vascones y romanos**

17 ■ Ciudades vasconas

18 ■ Vascones en el ejército imperial

20 ■ Dioses

20 ■ El latín y el euskera

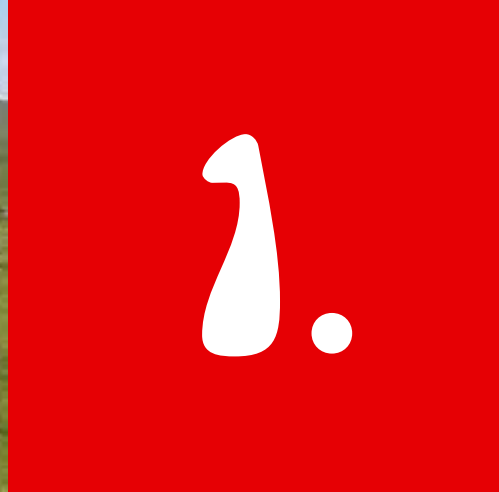
22 ■ **Actividades**

23 ■ **Mapa de los pueblos prerromanos
de la península ibérica**

24 ■ **Glosario**

26 ■ **Textos antiguos sobre
los vascones**





Nuestros antepasados

■ Quiénes eran

Los vascones eran un pueblo prerromano que en torno al cambio de era ocupaba el territorio de la Navarra actual y algo de las tierras circundantes.

■ Cómo eran

Por las noticias antiguas que nos han llegado de ellos, parece que los vascones, no eran un pueblo muy homogéneo ni política ni culturalmente ya antes de la llegada de los romanos. Éstos distinguieron claramente entre los vascones del norte, que ocupaban el llamado bosque vascón (en latín *saltus vasconum*) y los del sur, que vivían en el campo vascón (*ager vasconum*). El límite entre ambas zonas es muy difuso, aunque se suele considerar Pamplona como punto más meridional del saltus.

Arriba

- Crómlech de Okabe.

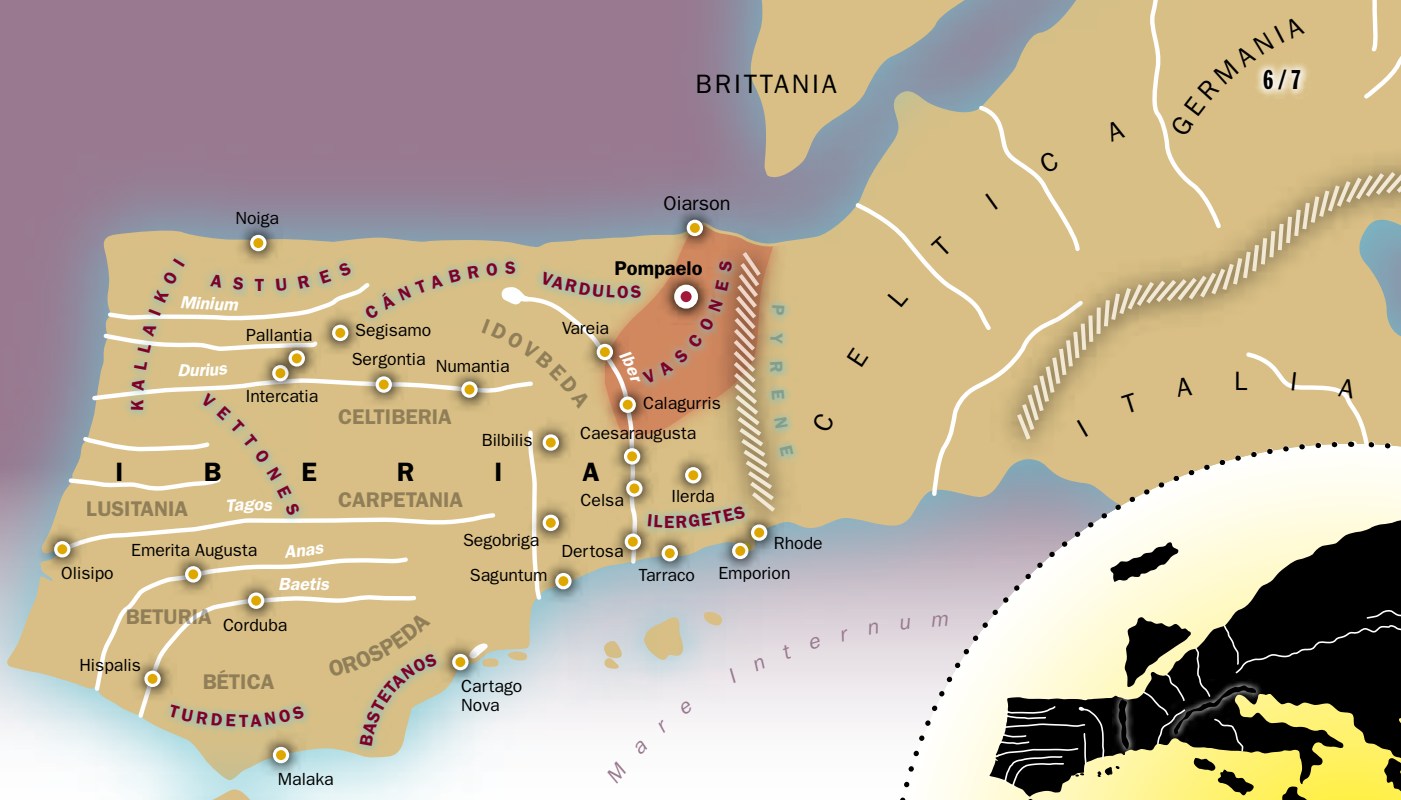
Abajo

- El territorio de los vascones según los datos de los geógrafos antiguos.



Los geógrafos griegos Estrabón (s. I a.c.) y Ptolomeo (s. II d.c.) atribuyen a los vascones el territorio que se ve en el mapa: la actual Navarra, una pequeña parte de Guipúzcoa hasta el mar Cantábrico; toda la canal de Verdún hasta Jaca; una parte de la Rioja, desde Calahorra hasta Alfaro, y algo de la actual Zaragoza, hasta Alagón.

Hay que señalar que ni Estrabón ni Ptolomeo estuvieron nunca en la península, sino que utilizaban fuentes escritas anteriores o testimonios personales de conocedores de Hispania.



● Interpretación gráfica de la península ibérica y Europa como las veía Estrabón.

Adaptado de *Atlas histórico de España y Portugal*, Síntesis, 1999. Julio López-Davalillo Larrea.

Nótese que el geógrafo griego creía que los Pirineos y el Ebro corrían de norte a sur.

● Torque de bronce. Museo de Navarra.

Los vascones del saltus permanecían anclados en formas de vida pertenecientes a la Edad del Bronce: practicaban la ganadería de subsistencia y vivían en pequeñas aldeas, e incluso en cuevas y abrigos naturales. Fueron poco romanizados. Aunque diversos invasores, como los celtas, cruzaron e incluso se asentaron en alguna medida en su territorio, no dejaron huellas demográficas ni culturales duraderas.

Los vascones del ager, en cambio, eran agricultores, vivían en ciudades con algún tipo de organización política, practicaban el comercio y, ya antes de la llegada de Roma, habían recibido una profunda influencia cultural de pueblos como celtas e iberos, de suerte que estaban culturalmente en la Edad del Hierro y usaban las lenguas celta e ibera, además o en vez de la suya original, que debía de ser una forma antigua de vascuence. Estos fueron mucho más permeables a la romanización que los del norte.

Sin embargo, a pesar de este distinto grado de asimilación de las influencias foráneas, los vascones del saltus y del ager debían de tener cierta conciencia de grupo y algunos rasgos que les daban, de alguna forma, unidad. Pero en realidad sabemos muy poco de las costumbres y formas de vida de los vascones. Se suele citar un conocido texto de Estrabón (III, 3, 7) en el que, describiendo los pueblos de la cornisa cantábrica, dice que estos pueblos, los galaicos, los astures y los cántabros, “hasta los vascones y el Pirineo” (en griego: *mékhri ouas-kónon kai tês Pyrênes*) tenían todas formas de vida similares. Sin embargo, esto es ambiguo, ya que al decir hasta los vascones puede entenderse que no los incluye en su descripción y, por otra parte, el cuadro que pinta parece muy cargado de los tópicos que los romanos atribuían a los pueblos montañoses.



“Estos montañeses llevan todos una vida sobria, solo beben agua, duermen en el suelo y llevan el pelo suelto en melena, como las mujeres, aunque antes de trabar combate se ciñen la frente con una cinta. Comen mayormente carne de cabra y sacrifican a Ares machos cabríos, así como prisioneros y caballos. Hacen también hecatombes de todo tipo de víctimas, al modo de los griegos, como dice Píndaro: *De cada especie matar ciento*. También organizan competiciones para tropas ligeras, hoplitas y caballería, en las que practican el pugilato, el combate con jabalina y el combate en formación. Durante dos tercios del año se alimentan de bellotas, que dejan secar, muelen y con su harina hacen un pan que se conserva mucho tiempo. También beben cerveza, pero les falta vino, y el poco que consiguen se lo beben enseguida en banquetes entre parientes. Usan mantequilla en vez de aceite. Comen sentados en unos bancos de obra que hacen corridos por las paredes de la habitación, y se sientan allí ordenados según su edad y su rango. Se pasan de mano en mano la comida y, empezando a beber, los hombres bailan al son

de flautas y trompetas, a veces haciendo coros y a veces saltando y cayendo de rodillas. En la Bastetania las mujeres participan con los hombres en estos bailes. Los hombres se visten de negro, con unos mantos bastos que les sirven también de manta para dormir sobre lechos de paja. Como los celtas, usan vasijas de cerámica. Las mujeres, en cambio, van siempre vestidas con abrigos y sayas multicolores. En vez de moneda, al menos los que viven en las zonas más remotas, usan el trueque o, si no, unas laminillas de plata recortadas. A los condenados a muerte los tiran por un precipicio y lapidan a los parricidas, pero lejos de las montañas o los ríos. Sus bodas se parecen a las de los griegos. Exponen a los enfermos en la calle, como hacían los antiguos egipcios, para que algún viandante que hubiera padecido la misma enfermedad les diga cómo curarla.

[...]

Así viven los pueblos montañeses, es decir, los que habitan la costa norte de Iberia, a saber, calaicos, astures y cántabros hasta los vascos y el Pirineo, que todos viven de la misma manera.

Estrabón, *Geografía*, III, 3, 7

El nombre de los vascos

No sabemos cómo se llamaban a sí mismos los vascos. El nombre que nos ha llegado es el que les daban los romanos, que era el mismo que le dieron los celtas. En las monedas acuñadas en territorio vascón aparece, en escritura ibérica, el nombre **BARSCUNES** o **BASCUNES**, que tiene al parecer una clara etimología celta (“montañeses”). El nombre aparece debajo de un jinete que blande una espada corta sin empuñadura. El reverso muestra una cabeza varonil que mira a la derecha, acompañada a veces por un delfín o un arado. Son de entre el 150 y el 50 a. C., aproximadamente.



- As vascón.
Museo de Navarra.





- Distribución de iberos y celtas en Hispania



Los vascones y sus vecinos

En los siglos inmediatamente anteriores a la presencia de Roma en la zona, los vascones habían recibido la influencia cultural y lingüística de los dos grandes pueblos hispanos del momento: los **iberos** y los **celtas**.

- Los vascones y sus vecinos.

Fuente: *Los pueblos del Norte*, Julio Caro Baroja.

Iberos

Los iberos vivían en toda la costa mediterránea de la península y también del otro lado de los Pirineos, hasta el río Hérault, cerca de Marsella. Eran un pueblo avanzado culturalmente, que poseía una escritura propia, el signario ibérico. Esta escritura se extendió por casi toda la Península: la usaron los celtas para escribir su lengua y también los vascones para la leyenda de sus monedas.





a	𐌀
e	𐌁
i	𐌂
o	𐌃
u	𐌄
l	𐌅
m'	𐌆
m	𐌇
n	𐌈
r	𐌉
r'	𐌊 𐌋
s	𐌌
s'	𐌍
ba/pa	𐌎
be /pe	𐌏
bi/pi	𐌐
bo/po	𐌑
bu/pu	𐌒
ga/ka	𐌓
ge/ke	𐌔
gi/id	𐌕
go/ko	𐌖
gu/ku	𐌗
da/ta	𐌘
de/te	𐌙
di/ti	𐌚
do/to	𐌛
du/tu	𐌜

La lengua ibera

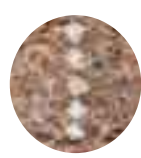
Nos han llegado muchos textos en lengua ibera, en inscripciones y monedas que van del s. IV al s. I a.C. Estos textos se pueden leer, porque se conoce el valor de sus signos, pero no se entienden; la lengua está sin decifrar. La escritura ibérica es un semisilabario: se compone de signos alfabéticos para las vocales y algunas consonantes, y de signos que representan consonante más vocal para las oclusivas. Hay también un pequeño grupo de inscripciones en lengua ibera pero en alfabeto latino o griego.

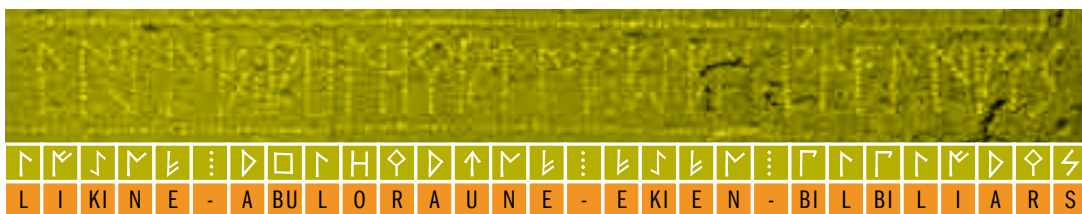
Como el euskera es la única lengua hispánica que sobrevivió a la romanización, muchos especialistas pensaron que el ibero podía ser una forma de euskera antiguo e intentaron interpretar los textos iberos mediante esta lengua. Hoy, en general, ya no se piensa que ibero y vasco sean lenguas emparentadas, ya que el euskera no sirve para interpretar el ibero, pero se reconoce que hay notables coincidencias entre el ibero y lo que se reconstruye para el protovasco (son de la misma tipología aglutinante y poseen un inventario y distribución de fonemas similar). Esto puede deberse a un largo contacto prehistórico.

El influjo cultural y lingüístico de los iberos sobre los vascones fue grande, especialmente en la parte oriental de su territorio, donde los vascones lindaban directamente con tribus iberas (ilergetes). Aquí, en la zona de Javier, Sangüesa, etc., las inscripciones latinas han arrojado abundantes nombres de persona iberos, como *Turibas*, *Titabas*, *Gurtaanbas*, *Geseladin*, *Turciradin*, etc., lo que parece indicar cierta presencia allí de esa lengua.

Pero la presencia de la cultura ibérica se deja ver también más hacia el interior. Se han encontrado varias inscripciones en lengua ibérica en el corazón de Navarra, por ejemplo unas placas de bronce en el valle de Aranguren y, sobre todo, en la ciudad romana de Andelos (Muruzábal de Andión), donde hay un texto en escritura y

lengua ibérica sobre el mosaico de una casa romana. Esto no significa necesariamente que en Andelos se hablara ibero, pero indica el trato y el influjo de gentes de lengua ibera en el centro del territorio vascón. En el bronce de Ascoli (pag. 19) todos los soldados vascones llevan nombres iberos.





En una casa romana de Andelos, el suelo está cubierto por un mosaico con un texto en ibérico escrito con las teselas (pequeñas piezas de piedra o cerámica con las que se dibuja el mosaico). El texto dice: LIKINE ABULORAUNE EKIE N - BILBIL IARS, y, aunque el ibérico no está descifrado, hay bastante acuerdo en que esto significa “Likino y Abulo lo hicieron, de Bilbilis”, o algo similar, es decir, que es la firma de los operarios que hicieron el mosaico, al parecer iberos procedentes de Bilbilis (Calatayud).

Arriba

- Mosaico de Andelos. Museo de Navarra

Derecha

- Maqueta de la presa de Andelos. Museo de Navarra



Arriba

- Vista aérea de Andelos y detalle de una casa con su “impluvium”

■ Celtas

Los **celtas** son un pueblo originario de Europa central que en el segundo milenio antes de Cristo empezó a emigrar hacia el Atlántico y se extendió por Europa occidental. Una parte de ellos cruzó los Pirineos a comienzos del primer milenio a. C. y ocupó gran parte de la Península, sobre todo el curso medio del Ebro, donde entraron en contacto con los vascones.

Los celtas del valle del Ebro, los berones, ejercieron una influencia directa sobre la parte occidental de Navarra –la ribera de Estella y la parte que linda con Álava–, celtizando este territorio profundamente. En esta zona predomina claramente la antropónimo celta en las inscripciones, con nombres como *Anbatus*, *Araca*, *Boutia*,

Buturrus, *Segontius*, *Viriatus*, etc. y la arqueología muestra una gran concentración de poblados de la Edad del Hierro, de cultura netamente céltica. Los datos arqueológicos también indican una profunda celtización de las tierras llanas del Ebro, ya en época prerromana.

En la Navarra más septentrional, sin embargo, aunque los celtas tuvieron que cruzar este territorio en sus invasiones, y aunque encontramos nombres de lugar celtas en pleno

saltus, como *Ulzama*, no parece que hubiera un aporte de población considerable ni que lo celta desplazara en ningún momento la cultura indígena.

Ulzama

El nombre del valle de Ulzama es indudablemente celta, cosa que llama la atención por estar situado tan al norte, en pleno *saltus* vascón, es decir en la zona que menos influjo externo recibió. En origen sería *Ulxama*, superlativo del término celta para "alto". Significa pues "la (tierra) más alta" y es el equivalente de un topónimo euskérico como *Ergoiena*. Se conocen muchos más lugares y poblaciones que han llevado el nombre celta de *Ulxama*. Una muy conocida es, por ejemplo, el Burgo de Osma, que tiene el mismo origen (*Ulxama* > *Osma*).

De todas formas, a medida que se encuentran más inscripciones, va aumentando el número de nombres personales de raíz vascónica, como *Abisunhar*, *Abisunsonis*, *Beltesonis*, *Dusanharis*, *Narunseni*, *Narhungesi* etc., aunque sigue siendo muy reducido. Hay que advertir, además, que el hecho de llevar nombre celta o ibero no es señal segura de que el portador hablara esa lengua, sino solo de que estaba influido por esas culturas, ya que la onomástica es un campo sujeto a modas y a influjos exteriores, que pueden ser epidérmicos. En este sentido, Joaquín Gorrochategui hace notar que en las inscripciones de época romana es frecuente que alguien con nombre celta dedique una estela a un dios indígena, es decir vascón, como *Larrahí*, *Selatse*, *Itsascurren*, etc., lo cual indica que a pesar del nombre, el dedicante podía ser indígena (vascón).

Por lo tanto, resulta difícil precisar el grado exacto de penetración de la influencia cultural y lingüística de celtas e iberos en territorio vascón, aunque es indudable que fue muy considerable. Como dice Joaquín Gorrochategui: "se tiene la impresión de que la Navarra antigua era multilingüe, con predominio absoluto del vasco en las zonas septentrionales y montañosas, y presencia mayor de las otras dos lenguas a medida que nos acercamos a sus respectivas zonas nucleares."

Abajo y página derecha

- **Frontal y reverso de dos teseras zoomorfas del yacimiento de las Custodia (Viana). Museo de Navarra.**





Teseras de hospitalidad

Una de las costumbres más típicas de las tribus celtas eran los pactos de hospitalidad, que se suscribían entre dos tribus, dos ciudades, dos particulares, o entre un particular y una ciudad, etc. Estos pactos aseguraban a sus firmantes respeto y hospedaje cuando se encontraban fuera de su territorio. Como señal del pacto, se fabricaban las llamadas teseras de hospitalidad, que consisten en un objeto con dos partes que encajan una en otra. Cada miembro del pacto se quedaba con una y, cuando salía de su territorio, la llevaba. Una vez comprobado que encajaba con la otra parte, esto le daba derecho a hospitalidad.

Las teseras más primitivas pueden ser sencillamente una teja partida en dos, pero es más corriente que se trate de figuras de bronce de muy variadas formas, muchas de ellas zoomorfas (en forma de oso, jabali, caballo, etc.), aunque también las hay en forma de mano o abstractas. Suelen llevar grabado el nombre del miembro del pacto, y a veces también la expresión *kortika karuo*, que es el nombre que tenían las teseras hospitalares en lengua celta.

En Navarra se han encontrado varias de estas teseras con inscripciones en hispanocelta en el yacimiento de las Custodia (Viana). Son muestra de la profunda celtización del occidente de Navarra.





- **Reconstrucción con una falsa mitad de la figura completa que formarían las teseras**

Página derecha

- **Detalle del mosaico de Andelos**



■ Várdulos, caristios, aquitanos

Hemos visto que parte de los vascones hablaban una lengua celta ya antes de la llegada de los romanos. También hay bastante acuerdo en que la lengua originaria de los vascones, es decir, una forma antigua de euskera, no era exclusiva de estos. Como dice Luis Mitxelena: “Ni todos los vascones eran vascófonos, ni todos los vascófonos eran vascones.” En efecto: alrededor de los vascones, y en contacto directo con ellos, vivían otros pueblos que parecen haber estado en estrecha relación con ellos y haber hablado la misma lengua.

Al **oeste**, estaban **várdulos** y **caristios**, que seguramente hablaban la misma lengua que los vascones, o sea, una forma antigua del euskera, aunque no falta quien piensa que estos pueblos eran de lengua indoeuropea (celta) y que la presencia actual del euskera en ese territorio se debe a una expansión medieval desde Navarra.

Al norte, al otro lado de los Pirineos, estaban los **aquitanos**, otro pueblo prerromano, que ocupaba las tierras desde el Pirineo hasta el río Garona. César (*De bello Gallico*) afirma expresamente que los aquitanos no eran celtas y Estrabón, por su parte, dice que por su lengua y aspecto se parecían más a los iberos que a los galos (Estrabón seguramente usa aquí el término ibero en sentido geográfico –habitante de la península ibérica– y no en sentido étnico). Los aquitanos hablaban con toda seguridad una lengua emparentada con el euskera actual, ya que sus nombres de persona y de dioses, conservados en decenas de inscripciones, son claramente vascos. Las inscripciones con nombres de dioses y de persona de tipo vasco se concentran en la margen izquierda de la cabecera del río Garona –hay incluso una en el valle de Arán–, mientras que escasean en la zona actual de habla vasca. Aparecen nombres masculinos como *Senbeco*, *Senius*, *Cison*, y femeninos como *Andere*, *Nescato*, etc., que se corresponden perfectamente con apelativos vascos actuales (*seme*, “hijo”, **seni* “niño”, *gizon*, “hombre”, *andere* “mujer”, *neskato* “muchacha”).





Izquierda

- **Cabeza de Pompeyo el Grande.** Ny Carlsberg Glyptothek, Copenhague.

Página derecha arriba

- **Principales vías romanas del valle del Ebro.** (Adaptado de N. Dupré)

Foto página derecha

- **Miliario romano.** Museo de Navarra.

Vascones y romanos

Los primeros contactos de los vascones con los romanos tuvieron lugar en el valle del Ebro en el s. II antes de Cristo. En el 179 a.C., Graco fundó la ciudad de *Gracurris* (actual Alfaro, Rioja) en tierras vasconas. En general, las relaciones de romanos y vascones parece que fueron de buena amistad. El año 89 a.C., por ejemplo, Cneo Pompeyo Estrabón concedió el extraordinario privilegio de la ciudadanía romana a un escuadrón de caballería indígena (la *turma*

salluitana, ver pág. 19) reclutado en las cercanías de Zaragoza, del que formaban parte varios vascones. Algo más tarde, su hijo, Pompeyo el Grande, se refugió entre los vascones para pasar el invierno del 75-74 a.C., en su guerra contra Sertorio. Estableció su campamento junto a un poblado vascón y allí fundó una ciudad que llamó *Pompaelo*.

El nombre de Pamplona

"Pasada la Jacetania, hacia el norte, se encuentra la tribu de los vascones, donde hay una ciudad llamada Pompelon, que es como decir Pompeyópolis"

(Estrabón, *Geografía*, III, 4, 10)

El primer elemento de Pompelon es, sin duda, el nombre del general romano; el segundo elemento, que, según Estrabón equivale a *pólis*, "ciudad", es probablemente *ilun*, una palabra vasca antigua que significaba ciudad y que aparece también en el nombre de la actual ciudad de Iruñ o en el nombre vasco de Lumbier (*Irunberri*, antes *Ilunberri*, "ciudad nueva").

Iruñia, el nombre vasco de Pamplona, es una forma evolucionada de este *Ilun* o *Irun*, y significa sencillamente "la ciudad"; Pamplona, por su parte, significa en su origen "ciudad de Pompeyo", *Pompei-ilun*. Los dos nombres tienen pues un origen común, aunque parezcan tan distintos.

La Pamplona romana

Superficie: 12 hectáreas, similar en tamaño a la ciudad de la Navarrería en la Edad Media.

-  Área de la ciudad romana
-  **Macellum** (mercado)
-  **Decumano máximo**
-  **Cardo máximo** (calle principal)
-  Área del poblado prerromano
-  Posible área suburbana romana
-  Vaguada que descendía al Arga
-  Accesos principales

Fuente

Adaptado de M.ª Ángeles Mezquíriz, "Claves del urbanismo romano en el territorio de Navarra". *Complutum* extra, 6(1) 1996



Ciudades vasconas

Pompaelo, de fundación romana, fue la ciudad más importante de los vascones. Su organización y modo de vida parece que fueron los generales del imperio. Fue, por eso, un foco de romanización importante para el resto de los vascones. Estaba situada estratégicamente en el cruce de la gran calzada romana que iba de Astorga a Burdeos y la de menor importancia, mencionada por Estrabón, que iba de Tarragona al Cantábrico.

Otras ciudades vasconas romanizadas fueron *Andelos*, en término de Muruzábal de Andión, *Gracurris* (actual Alfaro), *Calagurris* (Calahorra), *Cascantum*, *Cara* (Santacara) y *Oiarso* (Oyarzun-Irún).

Estas ciudades eran centros comerciales y de abastecimiento agrario, dotadas de calles, mercados, baños públicos, templos, puentes, acueductos y complejos sistemas hidráulicos, como el descubierto en Andelos. Estaban enlazadas entre sí por una red de vías de comunicación que permitían el comercio con las regiones vecinas y las más lejanas.





Izquierda y derecha

● **Bronce de Ascoli.**

Museo Capitolino, Roma.

Diploma colectivo por el que el general Cneo Pompeyo Estrabón concedió la ciudadanía romana a un grupo de mercenarios hispanos, de los que varios eran vascones. 89 a. C.

■ Vascones en el ejército imperial

Las buenas relaciones de los romanos con los vascones se reflejaron también en el hecho de que muchos vascones se enrolaron como mercenarios en el ejército romano. Ya hemos dicho que en el 89 a.C. Cneo Pompeyo concedió la ciudadanía romana a un escuadrón de caballería indígena. Más tarde, está atestiguada claramente la existencia de una *Cohors II Vasconum*, que aparece destinada primero en Germania y probablemente después fue llevada por Trajano a Britania, donde aún seguía en tiempos de Adriano. Esta misma cohorte parece que se trasladó al norte de Africa (Mauritania Tingitana), donde las inscripciones mencionan también soldados vascones. Es posible que hubiera

otra cohorte de vascones con el ordinal I, pero no se sabe nada de ella. También esta costumbre de servir en el ejército romano debió de ser un factor de romanización, es decir, de penetración de la lengua y los usos romanos entre los vascones.

Pueblos en -ain

En una amplia zona alrededor de Pamplona y Tafalla (Valdorba) abundan los nombres de pueblo acabados en *-ain* y alguno en *-ano* (ver mapa). Estos pueblos parece que fueron en su origen fincas o explotaciones agrarias y llevaban el nombre de su propietario, que, en la mayoría de los casos, es romano: Marcaláin, de Marcellus; Imárcoain, de Marcus; Amaláin y Amillano, de Aemilius; Paternáin, de Paternus, Genduláin, de Centullus; Gerendiáin, de Terentius; Barbatáin, de Barbatius; Burutáin, de Brutus; Undiano, de Pontius; Gindano, de Quintus. Aunque a veces es indígena: Urdiáin, de Urde 'cerdo'; Zuriáin, de Zuri, 'blanco'; Beásocain, de Bearzu, Belaskoáin, de Belasko, etc.

Que en los primeros siglos de la era tantos propietarios rurales tuvieran nombre latino es un claro índice de romanización pero, por otra parte, estos nombres de base latina presentan una evolución fonética puramente vasca, es decir, que han evolucionado hasta su forma actual según las leyes fonéticas del euskera. Por lo tanto, estos topónimos indican, por un lado, una notable romanización pero, al mismo tiempo, un mantenimiento cierto de la lengua vasca entre la población.

[C] N POMPEIVS SEX.[F. IMPERATOR] VIRTVTIS CAVSSA

EQVITES HISPANOS CEIVES [ROMANOS FECIT IN CAST] REIS APVD ASCVLVM A. D. XIV K. DEC

TVRMA SALLVITANA

AGIRNES BENNABELS F.
NALBEADEN AGERDO F.
ARRANES ARBISCAR F.
VMARGIBAS LVSPANGVB(AS) F.

SEGIENSIS
SOSINADEM SOSINASAE F.
SOSIMILVS SOSINASAE F.
VRGIDAR LVSPANAR F.
GVRTARNO BIVRNO F.
ELANDVS ENNEGES F.

● “El emperador Cneo Pompeyo, hijo de Sexto, concedió la ciudadanía romana en premio a su valor a los jinetes hispanos en el campamento junto a Ascoli, el día 14 antes de las calendas de diciembre.”

● “Segienses:
Sosinaden, hijo de Sosinase;
Sosimilo, hijo de Sosinase;
Urgídar, hijo de Luspanar;
Gurtano, hijo de Biurno;
Nalbeaden, hijo de Agerdo;
Arranes, hijo de Arbiscar;
Umargibas, hijo de Luspangibas.”

“ESCUADRÓN DE SALDUIE”

Lleva este nombre porque fue reclutado en Salduie, ciudad ibérica a orillas del Ebro (actual Zaragoza). Los soldados proceden de las poblaciones cercanas, una de ellas vascona (Segia). Se usó Salduie como punto de reclutamiento porque el Ebro, entonces navegable hasta Logroño, permitía transportar las tropas fácilmente a Italia, donde iban a combatir en la guerra social.

Estos soldados provienen de Segia (Ejea de los Caballeros). Sin embargo, son todos ibéricos, lo que habla de la heterogeneidad lingüística y étnica del territorio vascón.

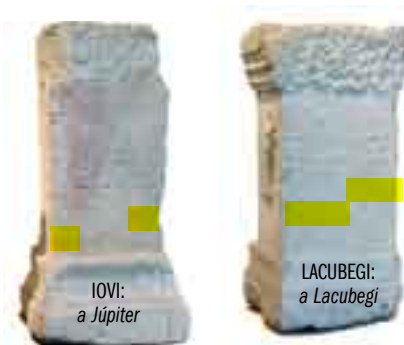


Fuente: *Los vascones*, M.^a Jesús Perex Agorreta.

Abajo

● Aras de Ujué

Estas dos aras romanas gemelas encontradas en Ujué muestran cómo convivieron en Navarra la religión imperial romana con las divinidades locales: Los mismos individuos dedican la primera lápida a Júpiter, y la segunda a *Lacubegí*, dios vascón, quizás un espíritu de las aguas.



■ Dioses

Otro aspecto en el que los romanos influyeron mucho sobre los vascones fue la religión.

En los primeros contactos con los romanos, los vascones romanizados adoptaron, como en el resto del imperio, los dioses romanos: Júpiter, Minerva, Marte, Mercurio, Juno, etc., aunque muchas veces sin abandonar los suyos: en las inscripciones de época romana aparecen bastantes nombres de divinidades vasconas como *Errensae* (Andión), *Itsascurrinne* (Izcue), *Larrahi* (Mendigorría), *Losae* (Cirauqui), *Lacubegi* (Ujué) o *Selatse* (Barbarin).



A partir del s. III d. C. el cristianismo comenzó a introducirse entre los vascones. La tradición, sin fundamento histórico, dice que San Saturnino, obispo de Toulouse, predicó el evangelio entre los vascones y logró convertir a San Fermín.

Hacia finales del siglo III, el cristianismo ya debía de estar bastante extendido en Navarra, sobre todo en el sur, aunque las antiguas creencias indígenas probablemente tardaron siglos en desaparecer por completo.

■ El latín y el euskera

Seis siglos de presencia romana en Navarra dejaron a los vascones, entre otras cosas, un nuevo idioma. Las clases superiores de los vascones aprendieron latín y esta lengua se habló y escribió en las ciudades romanas de territorio vascón: Pompaelo, Andelos, Graccurris, Cascantum, etc. En el sur y suroeste de Navarra, donde, como hemos dicho, ya antes de la conquista romana se habían adoptado lenguas celtas, estas

desaparecieron y la romanización fue total. También lo fue en la comarca de Sangüesa (Sangüesa, Liédena, Yesa, Javier, Peña), aunque aquí la romanización parece haber sido más tardía (s. V). En el resto del territorio, aunque en las ciudades se habló latín, se mantuvo en mayor o menor grado la antigua lengua, muy influenciada por el contacto con la cultura latina, que era muy superior, en conjunto, a la indígena.

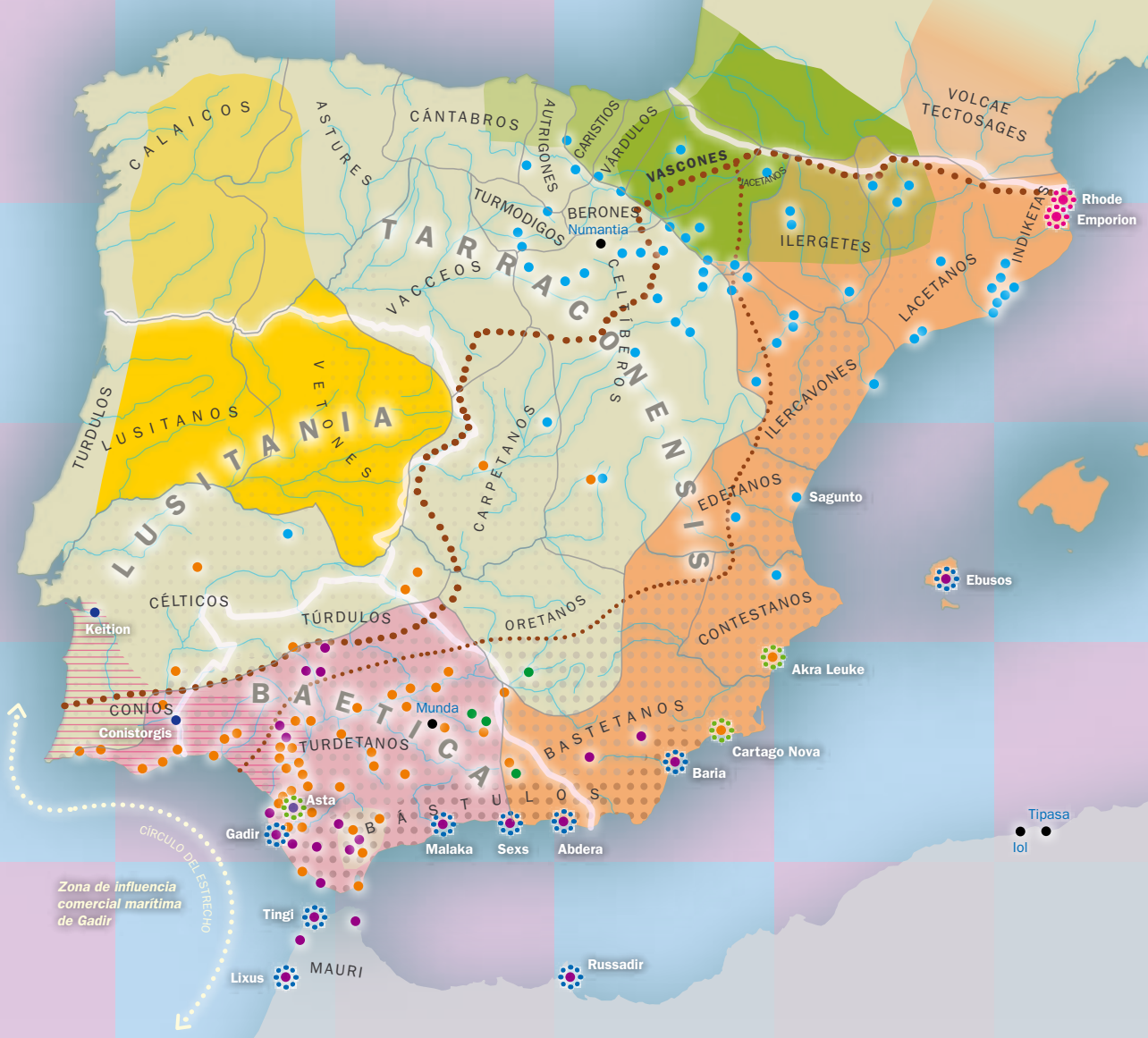
El euskera contiene gran cantidad de palabras latinas tomadas como préstamo en los primeros siglos de contacto con la latinidad. Muchas de estas son muy antiguas en la lengua: términos como *bake*, "paz" (del acusativo latino *pacem*), por ejemplo, reflejan una pronunciación latina arcaica (con pronunciación oclusiva de *ce*) que no puede ser posterior al s. I d. C., y lo mismo palabras como *neke* "cansancio", de *necem* "matanza"; *merke* "barato", de *mercem* (acusativo de *merx*); *lege* "ley", de *legem*; *errege* "rey", de *regem*; *erregina* "reina", de *reginam*, etc.

Del latín importado por los romanos surgió el romance navarro, una lengua románica parecida al aragonés y no muy alejada tampoco del castellano. Cuando los documentos dejaron de escribirse en latín, empezaron a escribirse en este romance, ya que el euskera carecía de tradición escrita. Con el paso de los años el romance navarro se fue haciendo cada vez más parecido al castellano hasta que se asimiló completamente a él a finales del s. XV.



actividades

- 1** Busca información en la biblioteca escolar, en libros o en Internet, sobre la vida de los pueblos que aparecen en el mapa de la página 9.
- 2** Haz una exposición escrita sobre las ciudades romanas en la época de los vascones.
- 3** Haz una visita al Museo de Navarra para ver los restos materiales que nos han llegado de los pueblos mencionados en el libro: vascones, romanos, celtas e iberos.
- 4** Realiza en grupo una exposición en la biblioteca sobre los vascones y sus vecinos. Puedes extraer la información de este libro: mapas ampliados, con su explicación, textos sobre su vida, su lengua, su moneda, su cultura, la influencia de sus vecinos, etc.
- 5** Prepara propaganda para dar a conocer la exposición: invitaciones, dípticos informativos sobre su contenido, duración de la exposición, horario, etc.
- 6** Prepara una pequeña conferencia sobre los vascones y el origen del Reino de Pamplona para acompañar a la presentación de la exposición.



Pueblos prerromanos de la península ibérica

Mapa etnológico a finales de la 2ª Guerra Púnica (200 a. C.)

Ciudades prerromanas, indígenas y coloniales, que emitieron moneda hasta el 45 a. C. y escritura usada en las acuñaciones

- Fenicio-Púnico
- Griego
- Ibérico-levantino
- Ibérico meridional
- Tartésico
- Latín
- Otras ciudades

Fundaciones coloniales más importantes

- Fenicias
- Griegas
- Cartaginesas

Grupos lingüísticos

- Área turdetana
- ▨ Tartésico (residual)
- Celta
- Ibérico
- Protovasco
- Indoeuropeo, pre-celta

Cartagineses (237 a 206 a. C.)

- Área de colonización
- Dominio militar
- Influencia geopolítica

Ocupación militar romana

- 194 a. C.
- 156 a. C.

Provincias romanas (posteriores a 7 a. C.)

- BAETICA
- Límites

GLOSARIO

Celtas: Los celtas son un pueblo o conjunto de pueblos originarios de Europa central que en el segundo milenio antes de Cristo empezaron a emigrar hacia el Atlántico y se extendieron por Europa occidental. En el siglo I a. C. se extendían desde la actual Turquía hasta Portugal. Tribus celtas cruzaron los Pirineos a comienzos del primer milenio a. C. y ocuparon gran parte de la Península, sobre todo el curso medio del Ebro, donde entraron en contacto con los vascones. Estos celtas del valle del Ebro se llamaban Berones.

Los celtas se caracterizan culturalmente por hablar todos lenguas de la misma familia, la céltica, que es una rama de las lenguas indoeuropeas.

Ciudadanía romana. La ciudadanía romana en origen era una condición de los primitivos habitantes de Roma pero con la expansión imperial de esta ciudad, la ciudadanía se convirtió en un estatus jurídico especial que, dentro del imperio, disfrutaban algunos individuos o grupos de individuos (ciudades) y otros no. Fue una condición muy deseada, ya que acarrea numerosos privilegios, hasta que el emperador Caracalla en el año 212 decretó la ciudadanía universal de todos los habitantes libres del imperio. El ciudadano romano gozaba de una serie de derechos políticos, como el derecho de voto, el derecho de ocupar cargos públicos, el derecho de ser sacerdote, etc., y también de derechos civiles, como la propiedad (comprar, vender, dejar herencia...), el matrimonio, el de ejercer acciones judiciales, etc. Estaba obligado, por el contrario, a inscribirse en el censo y a servir en el ejército, aunque esto último pronto dejó de ser así, ya que el ejército se nutrió de voluntarios a sueldo que muchas veces no eran ciudadanos. Hasta el 167 a. C. el ciudadano debía también pagar impuestos pero, a partir de esta fecha, la ciudadanía romana suponía estar exento de esta obligación.

Era: Período de tiempo computado a partir de un suceso memorable que se utiliza para situar los acontecimientos en el tiempo. La era más conocida es la cristiana, que se cuenta a partir del nacimiento de Cristo, pero no es la única:

los romanos contaban el tiempo a partir de la fundación de Roma (*ab urbe condita*), que tuvo lugar en el 753 a. C., los musulmanes usan la Era de la Hégira, que cuenta el tiempo a partir de la huida de Mahoma de la Meca (622 d.C.) y otros pueblos usan o han usado otras.

Estrabón: Geógrafo griego del siglo I a. C., natural de Asia Menor. Fue un gran viajero y recorrió casi todas las tierras del mundo entonces conocido. En su obra *Geographiká* (Geografía), dejó una detallada descripción de los sitios que visitó y la forma de vida de sus gentes. El Libro III de su *Geografía* trata de Iberia (la península ibérica) y es donde menciona repetidas veces a los vascones. Sin embargo Estrabón nunca estuvo en Hispania y lo que cuenta son noticias de segunda mano recogidas de otros geógrafos anteriores y de viajeros que conocían la península.

Iberos: Conjunto de pueblos que ocupaban la Península Ibérica y el sur de Francia antes de la llegada de celtas y romanos (ver su extensión en el mapa de la página 9). La mayoría de los historiadores cree que dentro de los iberos se pueden incluir los siguientes pueblos mencionados en los textos antiguos: turdetanos, oretanos, bastetanos, contestanos, edetanos, ilerjavones, cesetanos, layetanos, indigetes, lacetanos, ausetanos, ilergetes y sedetanos (ver mapa de los pueblos prerromanos en la página. 23).

Los iberos parecen haber sido bastante heterogéneos en su cultura material y modos de vida, pero homogéneos culturalmente; su principal característica es que hablaban una lengua no indoeuropea. Para notarla usaban una escritura propia, mezcla de alfabeto y de silabario, en la que algunos signos representan fonemas, como en nuestra escritura, y otros, grupos de consonante más vocal: ka, ke, ki, etc. (ver el signario ibérico y sus valores en pag. 10). Los valores de los signos los estableció Manuel Gómez Moreno a mediados del s. XX pero la lengua sigue sin descifrarse, de suerte que los textos en ibérico, que son centenares de inscripciones, grafitis y leyendas de monedas, aunque se pueden leer, no se entienden. Des-

de antiguo se pensó que el ibero podía ser una lengua emparentada con el vascuence actual, que es la única lengua preindoeuropea conservada de la Península, pero hoy, en general, ya no se piensa que sean lenguas emparentadas, ya que el euskera no sirve para interpretar los textos ibéricos. Sin embargo, se reconoce que hay notables coincidencias en la tipología (aglutinante) y en el inventario y la distribución de fonemas entre el ibero y lo que se reconstruye para el protovasco. Esto puede deberse a un largo contacto prehistórico.

En cuanto a otros elementos culturales, el arte ibérico es el más importante de cuantos florecieron en la península, antes de la llegada de los romanos. Casi toda la escultura existente procede de santuarios y necrópolis. Los temas de la escultura pertenecen al mundo orientalizante, ya asimilado por los iberos, a su vida cotidiana y preferentemente a su esfera religiosa. Entre las piezas más importantes destacamos las damas, la Dama de Elche y la Dama de Baza. Son numerosas las representaciones de animales fantásticos como la Bicha de Bazalote y las estatuillas de bronce que representan a guerreros, animales, etc...

Pompeyo (106-48 a. C.): Cneo Pompeyo, conocido como el Grande fue un político y general romano. Al rebelarse Sertorio en Hispania contra la autoridad de Roma, el dictador Sila mandó primero a Metelo y más tarde a Pompeyo para combatirlo. Este cruzó los Pirineos y entró en Hispania el año 76 a. C. La guerra contra Sertorio fue larga porque la fuerza militar de este era superior a la del joven general y su talento militar también muy grande. Fue durante esta guerra cuando Pompeyo, en el invierno del 75-74 a. C, se retiró entre los vascones a reponerse y provisionarse y fundó la ciudad de Pompaelo (Pamplona). La guerra contra Sertorio se terminó en el año 71 a. C con la victoria de Pompeyo.

Sertorio (122- 72 a. C): Político y militar romano que en el 83 a. C fue enviado a Hispania como pretor de la provincia Citerior. Cuando el dictador Sila lo destituyó, Sertorio se negó a dejar su cargo y se convirtió en un rebelde. Durante años se enfrentó a Roma en las llamadas gue-

rras sertorianas, en las que se alternaron victoria y reveses. En el 81 a. C., por ejemplo, tuvo que huir a África, pero en la primavera del 80 se encontraba de nuevo en Hispania con un nuevo ejército. Sila entonces, el año 79, decidió enviar a la península a Metelo al frente de dos legiones y, dos años más tarde, a Cneo Pompeyo para ayudarlo. La base principal de Sertorio era la región del Alto Ebro: Calagurris (Calahorra), ciudad celtíbera, que más tarde sería vascona; Osca (Huesca); e Ilerda (Lérida), en territorio de los ilergetes, tribu ibera. Aliados los celtíberos a Sertorio, probablemente los vascones apoyaron a Pompeyo y Metelo, aunque de esto no hay constancia expresa. Tras la llegada de Pompeyo, el curso de la guerra, hasta entonces dominada por Sertorio, comenzó a cambiar. En el año 73, Pompeyo conquistó gran parte de la Celtiberia, lo que obligó a Sertorio a retirarse a su reducto del valle del Ebro. En el año 72, Sertorio fue asesinado por sus allegados.

Ptolomeo (85- 165 d. C): Astrónomo, geógrafo y matemático griego que vivió y trabajó en Alejandría (Egipto). En el campo de la astronomía su obra principal es la conocida como *Almagesto*, nombre árabe de la obra, que en griego se titula "El gran tratado". Su *Geografía* es una revisión completa y detallada de los conocimientos geográficos del mundo griego y romano, en la que utiliza un preciso sistema de coordenadas geográficas que sirvió de modelo a los cartógrafos durante muchos siglos. Es en esta obra donde Ptolomeo menciona las ciudades hispanas y, entre ellas, las vasconas. Su aportación fundamental fue su cosmología, es decir, su modelo del universo: creía que la Tierra estaba inmóvil y ocupaba el centro del Universo, y que el Sol, la Luna, los planetas y las estrellas, giraban a su alrededor.

TEXTOS ANTIGUOS SOBRE LOS VASCONES Y SUS VECINOS

Estrabón, *Geografía*, III, 3, 7:

Estos montañeses llevan todos una vida sobria, solo beben agua, duermen por el suelo y llevan el pelo suelto en melena, como las mujeres, aunque antes de trabar combate se ciñen la frente con una cinta. Comen mayormente carne de cabra y sacrifican a Ares machos cabríos, así como prisioneros y caballos. Hacen también hecatombes de todo tipo de víctimas, al modo de los griegos, como dice Píndaro: de cada especie matar ciento. También organizan competiciones para tropas ligeras, hoplitas y caballería, en las que practican el pugilato, el combate con jabalina y el combate en formación. Durante dos tercios del año se alimentan de bellotas, que dejan secar, muelen y con su harina hacen un pan que se conserva mucho tiempo. También beben cerveza, pero les falta vino y el poco que consiguen se lo beben enseguida en banquetes entre parientes. Usan mantequilla en vez de aceite. Comen sentados en unos bancos de obra que hacen corridos por las paredes de la habitación, y se sientan allí por ordenordenados según su edad y su rango. Se pasan de mano en mano la comida y, empezando a beber, los hombres bailan al son de flautas y trompetas, a veces haciendo coros y a veces saltando y cayendo de rodillas. En la Bastetania las mujeres participan con los hombres en estos bailes. Los hombres se visten de negro, con unos mantos bastos que les sirven también de manta para dormir sobre lechos de paja. Como los celtas, usan vasijas de cerámica. Las mujeres, en cambio, van siempre vestidas con abrigos y sayas multicolores. En vez de moneda, al menos los que viven en las zonas más remotas, usan el trueque o, si no, unas laminillas de plata recortadas. A los condenados a muerte los tiran por un precipicio y lapidan a los parricidas, pero lejos de las montañas o los ríos. Sus bodas se parecen a las de los griegos. Exponen a los enfermos en la calle, como hacían los antiguos egipcios, para que algún viandante que hubiera padecido la misma enfermedad les diga cómo curarla.

[...]

Así viven los pueblos montañeses, es decir, los que habitan la costa norte de Iberia, a saber, calaicos, astures y cántabros hasta los vascones y el Pirineo, que todos viven de la misma manera.

Estrabón, *Geografía*, III, 4, 10:

La zona la habitan muchos pueblos; el más conocido es el de los jacetanos. Su territorio comienza al pie de los Pirineos, se extiende a las llanuras y llega, cerca del Ebro, a los alrededores de Ilerda y Osca, que son de los ilergetes. Es en estas dos ciudades donde Sertorio libró sus últimas batallas, después que lo expulsaran de la Celtiberia. Murió en Osca. Cerca de Ilerda. Además, Afranio y Petreo, lugartenientes de Pompeyo, fueron vencidos más tarde por el divino César. De Ilerda, hacia el oeste, hay 160 estadios hasta el Ebro y, hacia el sur, 460 estadios hasta Tarraco, y 540 estadios al norte hasta Osca¹. Por estas ciudades pasa la vía que desde Tarraco llega hasta los últimos vascones que viven al borde del océano, los de Pompelo y los de la ciudad de Oïaso, ya en la costa misma. Esta vía tiene 2.400 estadios y acaba justo en la frontera entre Aquitania e Iberia.

El territorio de los jacetanos es donde tuvieron lugar las guerras de Sertorio contra Pompeyo y más tarde las de Sexto, hijo de Pompeyo, contra los lugartenientes de César. Pasada la Jacetania, hacia el norte, se encuentra la tribu de los vascones, donde hay una ciudad llamada Pompelo, que es como decir Pompeyópolis”

Estrabón, *Geografía*, IV, 1, 1:

Los aquitanos son completamente distintos, no sólo por su lengua, sino también por su aspecto físico, pareciéndose más a los iberos que a los gálatas.

¹ Recuérdesse que Estrabón creía que el Ebro y los Pirineos corrían de norte a sur. Sólo así se entienden estas explicaciones.

Estrabón, *Geografía*, IV, 2, 1:

Los aquitanos difieren de los pueblos gálatas tanto por su constitución física como por su idioma, asemejándose más a los iberos. Tienen por límite el Garona, viviendo entre este río y los Pirineos. Se cuentan más de 20 pueblos aquitanos, todos pequeños y oscuros, la mayoría de los cuales habitan en las orillas del Océano.

Julio César, *De bello Gallico*, I, 1, 7:

Aquitania se extiende desde el río Garona hasta los montes Pirineos y a la parte del Océano que linda con Hispania. Se orienta al Oeste y al norte.

Julio César, *De bello Gallico*, I, 1, 2:

La Galia entera está dividida en tres partes, de las cuales una la habitan los belgas, otra los aquitanos, y la tercera los que en su propia lengua se llaman celtas y en la nuestra galos. Todos ellos difieren entre sí en lengua, instituciones y leyes. Separa a los galos de los aquitanos el río Garona, y de los belgas el Sequana.

Plinio, *Naturalis Historia*, III, 3, 24:

Caesaraugusta, colonia inmune, bañada por el río Ebro, donde antes existía una plaza fuerte llamada Salduie, de la región sedetana, recibe a 55 pueblos; de éstos son ciudadanos romanos los bilbilitanos, los celsenses, antes una colonia; los calagurritanos, que reciben el sobrenombre de «nasicos», los ilerdenses del pueblo de los surdaones, junto a los cuales corre el río Sícoris; los oscenses de región de Suesetania y los turiasonenses; poseen el derecho latino, los cascantenses, ergavicenses, graccurritanos, leonicenses y osicerdenses; son federados los tarraconenses y estipendiarios los arcobrigenses, andelonenses, aracelitanos, bursaonenses, calagurritanos, cinciensens, cortonenses, ispallenses, ilursenses, iluberitanos, jacetanos, libienses, pompelonenses y segienses.

Tito Livio, *Periocha*, fragmento XCI:

Pensando estas cosas, Sertorio condujo su ejército, por territorios pacíficos, sin hacer ningún daño, más allá del río Ebro. Marchando contra las tierras de los bursaones, cascantinos y graccurritanos y, tras devastar y asolar sus cosechas, se dirigió a Calagurris Nastica, ciudad aliada suya, y atravesando un río cercano a la ciudad puso allí su campamento. Al día siguiente envió al cuestor M. Mario a la región de los arévacos y de los cerindones para reclutar tropas y recoger trigo, que tenía orden de llevar a Contrebia, en otro tiempo llamada Leucade, cuya prodigiosa situación le permitía, al salir del país de los Berones, conducir su ejército a cualquier parte que quisiera. Envío también a C. Insteio, prefecto del ejército, a Segontia y a la región de los Vacceos, para reclutar un ejército con el cual iría a esperarle a Contrebia. Después de su partida, él mismo se puso en marcha, condujo su ejército por el territorio de los vascones y fue a acampar en las fronteras de los Berones.

